

Informe final y mensaje de la mesa directiva 1998-2000 de la Sociedad Mexicana de Biotecnología y Bioingeniería, A.C.

Estimados socios

Me es muy grato dirigirme a ustedes para, en nombre de la Mesa Directiva 1998-2000, cumplir con lo establecido en los estatutos de la Sociedad Mexicana de Biotecnología y Bioingeniería, A.C. y presentar un resumen de los logros más importantes de estos últimos dos años.

La membresía de nuestra Sociedad aumentó sustancialmente. En el pasado bienio ingresó casi la mitad de los cerca de mil socios con que contamos actualmente. Algunos de los socios nuevos provienen de la industria, sector que consideramos indispensable para el desarrollo de la biotecnología en México.

En un esfuerzo por incrementar el valor agregado de la membresía, establecimos convenios con el Fondo de Cultura Económica y con la Editorial Elfos Scientiae de Cuba, que resultaron en ventajas adicionales para los socios, como descuentos en libros y la recepción gratuita de publicaciones especializadas. Pero más que las revistas y los descuentos, nos enorgullece decir que lo más importante para nuestra membresía es participar en una Sociedad que es reconocida tanto en México como en el extranjero, en términos de su capacidad de convocatoria y organización, así como de su creciente influencia entre los diferentes sectores de la biotecnología de nuestro país. Nuestra Sociedad se ha constituido en la red de contactos más importante de la biotecnología en México.

La arista más visible de nuestra Sociedad es, sin duda, la revista cuatrimestral *BioTecnología*, la cual se publica de forma regular y siempre con mejor calidad. Resaltaría que entre los autores de los artículos de los números de este bienio, se incluye a un premio Nobel. Nuestra revista fue donde se publicó, por primera vez, el documento elaborado por 21 especialistas sobre desarrollo biotecnológico y conservación de la diversidad biológica, que fue presentado a la Presidencia de la República.

Fue muy satisfactorio que nuestra revista se convirtiera en fuente de información de varias notas periodísticas y de revistas de divulgación de amplia circulación.

Nuestra membresía, sobre la base de la propuesta del Consejo Asesor, decidió modificar los estatutos de nuestra Sociedad, los cuales confieren ahora un verdadero carácter nacional a la SMBB y nos proporcionan nuevos elementos para una operación más ágil y dinámica. Bajo los nuevos estatutos, se llevaron a cabo, por primera vez, elecciones abiertas para la renovación de la Mesa Directiva. Varios socios distinguidos fueron postulados para los diferentes puestos y votó cerca de 70% del padrón con derecho a voto. Hoy toman posesión aquellos colegas nuestros que recibieron la mayoría de los votos.

Uno de los eventos más importantes de nuestra Sociedad es el congreso nacional, el cual es organizado cada dos años. En septiembre de 1999, llevamos a cabo el VIII Congreso Mexicano de Biotecnología y Bioingeniería, organizado en conjunto con el IV Congreso Latinoamericano de Biotecnología y Bioingeniería, en Huatulco, Oaxaca, México.

Rompimos nuevamente el récord de asistencia y de trabajos presentados: más de 600 trabajos y casi 800 asistentes. Gracias a la amplia difusión y a la labor de promoción de nuestras delegaciones, contamos con autores de 20 estados de la República Mexicana. Sin duda, nuestro congreso se ha convertido en el foro más importante de la biotecnología en México. Nuestro congreso también es atractivo para biotecnólogos de países latinoamericanos, quienes representaron una cuarta parte de los trabajos. Este último congreso incorporó nuevas modalidades organizativas. Por primera vez, el programa completo estuvo disponible en nuestra página de Internet meses antes del evento. Más que de los números, estamos orgullosos de la calidad de los trabajos; de la muy entusiasta participación de la comunidad estudiantil; de la participación cada vez mayor del sector industrial; de los contactos, proyectos y negocios que se promovieron; de saber que, en varios aspectos, la biotecnología mexicana tiene competencia internacional. Las memorias del Congreso, que incluyen resúmenes extendidos, contienen información muy rica, variada y de calidad.

Al finalizar el Congreso y en colaboración con la Academia Mexicana de Ciencias, organizamos el foro "Retos y oportunidades de la biotecnología en México". Se analizó la biotecnología desde sus perspectivas científica, industrial, legal, de regulación y de percepción pública. Diecinueve invitados se encargaron de presentar los diferentes temas y puntos de vista. Seis de los ponentes representaron empresas que han desarrollado, aplicado y comercializado biotecnologías en México. El foro, al que asistieron cerca de 250 personas, fue una extraordinaria oportunidad para intercambiar puntos de vista entre los diferentes actores de la biotecnología en México, incluida la participación de manera muy relevante de integrantes del Congreso de la Unión. Sin duda, fue inédita en México una reunión de legisladores, biotecnólogos e industriales.

El foro de Huatulco fue el inicio de una serie de contactos entre miembros de la SMBB y varias comisiones, tanto de la Cámara de Senadores como de la de Diputados. Resaltaremos nuestra participación en el foro "La salud de los mexicanos", nuestra intervención con respecto a la iniciativa de ley de bioseguridad que fue presentada ante comisiones de la Cámara de Diputados, y la invitación a compartir nuestros puntos de vista en la revista *Crónica Legislativa*. No sería un exceso decir que el poder legislativo identificó a la SMBB como un actor importante de la biotecnología en México, lo cual nos honra, motiva y entusiasma.

La biotecnología, sin duda la revolución científico-tecnológica más importante de fin de siglo, no sólo está transformando nuestra visión de la vida misma en el planeta, sino que está creando un debate en el que no sólo participan los científicos. La biotecnología es ahora un tema de los economistas, de los abogados, de los sociólogos, de los legisladores, de los periodistas, del ciudadano común. Lamentablemente, el debate actual está cargado de amarillismo y alarmismo, en buena medida debido a la generalizada desinformación sobre as-

Texto presentado en la Asamblea General Ordinaria del 5 de Junio del 2000 en la Unidad de Seminarios "Ignacio Chávez" de la UNAM en Ciudad Universitaria, D.F. por el Dr. Enrique Galindo Fentanes, Presidente de la SMBB, a nombre de la Mesa Directiva 1998-2000.

Mesa Directiva 1998-2000: Enrique Galindo, Presidente; Mayra de la Torre, Vicepresidenta; Tonatiuh Ramírez, Secretario; Roberto Gutiérrez, Tesorero; Mariano García-Garibay, Subsecretario; Luis G. Torres, Vocal.

pectos y conceptos básicos de la biotecnología, y a la ausencia de una ponderación objetiva de sus evidentes ventajas y sus potenciales riesgos. Ante la necesidad cada vez mayor de divulgar información confiable y objetiva sobre biotecnología al gran público, la SMBB formó el Comité de Divulgación, que coordinó la traducción del libro “El secreto de la vida”, el cual estará pronto disponible al público gracias a la generosidad de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM. Nos interesa compartir con el público los extraordinarios logros, el potencial casi ilimitado y los enormes retos de carácter económico, social y ético de la biotecnología. Además, este Comité coordinó un análisis de la biotecnología en la prensa. En vista de la muy preocupante calidad de la información en los medios masivos de comunicación, se convocó a todos los biotecnólogos al proyecto que denominamos “El poder de la palabra”, que tiene como objetivo promover los esfuerzos por divulgar, lo más ampliamente posible, las actividades y logros de nuestro gremio. Si los biotecnólogos no lo hacemos, el público sólo tendrá el punto de vista de aquellas organizaciones que sistemática y profesionalmente se dedican a difundir información alarmista y, la mayoría de las veces, tergiversada o fuera de contexto, sobre las diferentes aristas de la biotecnología. Esos grupos omiten casi siempre, de forma deliberada, que la biotecnología ha sido una aliada del hombre desde tiempos inmemoriales y que todos nos hemos beneficiado, de una forma u otra, de los numerosos productos biotecnológicos que están en el mercado, incluso mucho antes de que la palabra “transgénico” llamara nuestra atención. Sin embargo, fue muy satisfactorio constatar que varias de nuestras actividades tuvieron presencia en la prensa nacional.

Algunos esfuerzos adicionales de divulgación incluyen la participación de varios de nuestros socios e integrantes de la Mesa Directiva en programas de radio, televisión y reuniones de prensa. Otro elemento muy relevante fue la publicación, en colaboración con ILSI de México, del “Glosario de los términos comúnmente utilizados en biotecnología”, el cual ya se encuentra disponible para el público en general.

Debemos decirlo en voz alta: los biotecnólogos estamos profundamente orgullosos de nuestra profesión. Estamos convencidos de que el desarrollo de la biotecnología es estratégico para nuestro país. La biotecnología cambiará las formas en que producimos y preservamos los alimentos, cambiará la forma en que trataremos y prevendremos las enfermedades, y proporcionará nuevas formas para preservar el medio ambiente.

La biotecnología es todavía joven en México. Más de trescientos de nuestros socios son estudiantes, la mayoría de ellos de posgrado. Ellos, sin duda, serán los protagonistas del siglo XXI, que, sin temor a equivocarnos, será llamado el siglo de la biotecnología. A nuestra Sociedad le interesa mucho que estos jóvenes se involucren cada vez más en los diversos aspectos de la biotecnología de nuestro país. Estamos formando a un buen número de biotecnólogos, pero necesitaremos muchos más para fortalecer la industria y la academia.

Para reconocer la extraordinaria riqueza que constituyen los biotecnólogos jóvenes, la SMBB entregó por primera vez, en 1999, el premio “Alfredo Sánchez

Marroquín” a las mejores tesis, tanto de licenciatura como de posgrado en biotecnología y bioingeniería. La respuesta fue extraordinaria: recibimos cerca de setenta tesis. El premio, generosamente patrocinado por la empresa Yakult, se entregó en el congreso de Huatulco. Hoy se otorgó la tercera emisión del premio “Carlos Casas Campillo” para biotecnólogos menores de 36 años, distinción que generosamente ha sido patrocinada por la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM, la UAM-Iztapalapa y la empresa Probiomed.

Sin duda, la riqueza regional de la biotecnología en México es extraordinaria y consideramos que la acción local es fundamental para la vida de la SMBB. Existe una importante actividad biotecnológica en diversas regiones del país. En la zona noroeste existe un excelente nivel de la biotecnología marina. La biotecnología minera es importante en los estados de Durango y Chihuahua. La biotecnología agrícola cuenta con grupos y empresas de excelencia en varias zonas del país. La biotecnología farmacéutica ha tenido indudables logros en el centro y norte del país. La Biotecnología ambiental, sin duda la de más tradición en México, es una realidad industrial en varios estados del país. En estos dos últimos años, se crearon 4 de las 10 delegaciones con que cuenta nuestra Sociedad actualmente. Biotecnólogos de Jalisco, Baja California Norte, Yucatán y Nuevo León decidieron agruparse para promover la biotecnología en sus regiones.

Se han desarrollado variadas actividades locales en prácticamente todas las delegaciones y en el Distrito Federal. Éstas incluyen conferencias, presentaciones de libros, simposios y cursos de actualización. Las delegaciones de los estados de Morelos, Veracruz, Coahuila, Sonora y Chiapas renovaron sus Mesas Directivas. La delegación Morelos publica bimestralmente un boletín informativo, el cual se distribuye desde hace poco a todos los socios a nivel nacional.

Contamos con una fluida comunicación con los socios a través del correo electrónico y elaboramos una nueva base de datos a través de Internet, con la cual se está culminando la edición del Libro Bienal 1999-2000. Nuestra página de Internet tiene ahora una dirección independiente de cualquier institución. La página en la red mundial ha sido un elemento fundamental de comunicación.

El apoyo logístico del Instituto de Biotecnología de la UNAM en las actividades de la presidencia fue fundamental, así como el del CINVESTAV, Fermic S.A., UAM-Iztapalapa y ECCACIV S.A. en las actividades del resto de la Mesa Directiva. Hasta principios de este año, contamos con la gran fortuna de la hospitalidad de *CamBiotec* para albergar nuestras oficinas operativas, a quien agradecemos y reconocemos ampliamente su enorme generosidad. A partir de este mes, contaremos con nuevas oficinas que nos permitirán operar adecuadamente los muchos frentes de acción que la SMBB ya tiene. Un especial agradecimiento a los socios por sus cuotas de membresía, lo que constituye nuestra fuente principal de financiamiento.

Ha sido un honor y un privilegio para todos nosotros, participar en la dirección de la SMBB. Recapitulando, diría que a nuestra Mesa Directiva le ha tocado una época extraordinaria. No sería exagerado